



## Mesa Redonda sobre Interacciones Fármaco-Nutrientes. RANF 14 de marzo de 2019

Francisco José Sánchez Muniz

Catedrático de Nutrición y Ciencias de los Alimentos. Facultad de Farmacia. Universidad Complutense de Madrid. Académico de Número de la Real Academia Nacional de Farmacia  
e-mail: frasan@ucm.es

El pasado catorce de marzo tuvo lugar una sesión científica titulada “Interacciones Fármaco-Nutrientes” actuando como ponentes el Dr. D. José Manuel Martínez Sesmero y la Ilma. Sra. D<sup>a</sup> Ana María Requejo Marcos.

El Presidente de la Real Academia Nacional de Farmacia, el Excmo. Sr. D. Antonio Doadrio Villarejo presentó a los dos ponentes haciendo un breve resumen de sus respectivos currículos. Destacó la calidad científica y docente de ambos ponentes y agradeció su aceptación a participar en la citada Mesa Redonda. En particular, sobre D. José Manuel Martínez Sesmero, indicó que es Doctor en Farmacia con sobresaliente *cum laude* por la Universidad Complutense de Madrid, cuya Tesis Doctoral fue galardonada con el Premio Antonio Doadrio de la Real Academia Nacional de Farmacia, que ha cursado diferentes Másteres en Estados avanzados de enfermedad, en métodos cuantitativos y analíticos para Medicina basada en la Evidencia. Además, ha recibido los cursos de Postgrado sobre Manejo Clínico, Dirección de Servicios de Salud; Hospital Pharmacoconomics. También ha realizado cursos, entre los que se puede destacar el de la Universidad de Harvard “Leadership Strategies for Evolving Health-Care Executive”. Ha colaborado como profesor asociado en la Universidad Alfonso X El Sabio, Universidad Complutense, etc. En la actualidad es Director de Investigación e Innovación de la Sociedad Española de Farmacia Hospitalaria y Jefe del Servicio de Farmacia del Hospital Clínico San Carlos de Madrid.

Respecto a la Dra. Requejo, comentó que es Académica Correspondiente de la Real Academia Nacional de Farmacia, que fue Catedrática de Nutrición en la Facultad de Farmacia y Directora del Máster de Nutrición de la Universidad Complutense, que es autora de un elevado número de trabajos de investigación, libros y capítulos de libro sobre Alimentación, directora de numerosos Proyectos, Tesis Doctorales y Memorias de Fin de Máster en el campo de la Nutrición y la Dietética.

El Dr. Manuel Martínez Sesmero impartió sobre las interacciones de los nutrientes y alimentos que comprometen la acción terapéutica de fármacos antineoplásicos orales, mientras que la Ilma. D<sup>a</sup> Ana María Requejo lo hizo sobre un aspecto peor conocido, pero no menos importante de la interacción fármaco-nutriente que puede alterar el estatus nutricional de los pacientes, afectando a su vez a la acción terapéutica de los medicamentos.

El autor de esta corta reseña, como moderador de la reunión, después de dar la bienvenida a ambos ponentes, indicó que la Mesa redonda se celebraba prácticamente en la misma fecha que se había hecho en el año 2018, y que se cumplía el compromiso de tratar sobre un tema de enorme importancia para la Real Academia Nacional de Farmacia, como se había señalado en fecha anterior. También se comentó el interés de los ponentes y presentador de publicar los contenidos de la misma. Los dos ponentes disertaron sobre un tema de gran trascendencia en lo que hoy conocemos como atención farmacéutica, de gran importancia para la nutrición clínica y para esta Academia “La interacción de los alimentos o de sus ingredientes con los medicamentos y sus principios activos” así como “La interacción de los medicamentos sobre el estatus nutricional de los pacientes” y se señaló que, desafortunadamente, generalizamos e incluso aconsejamos el hábito de tomar la medicación en las tres comidas principales, olvidando que existen muchos aspectos que modifican la idoneidad de este hecho al exacerbar o frenar la eficacia del tratamiento farmacológico, obteniéndose resultados inesperados o incluso adversos o graves.

Estas interacciones entre el alimento y el medicamento atañen a su farmacocinética y farmacodinamia, pero no debe olvidarse que puede también modificar la utilización normal de los nutrientes y por tanto el estatus nutricional del paciente. También se insistió que debe considerarse que existe un abanico tremendo de situaciones que hacen el estudio de estas interacciones muy complejo. Baste imaginar diferentes situaciones como polimedicación, distintos tipos de formulaciones galénicas para administración oral del mismo medicamento, diferentes hábitos alimentarios (horarios, ingestas de dietas hipocalóricas o superabundantes acompañadas o no de diversos tipos de bebidas alcohólicas o estimulantes), el ayuno prolongado, las pérdidas de nutrientes que se producen en el proceso de elaboración o cocinado de los alimentos, la cantidad

y tipo de fibra dietética con capacidad formadora de geles o de capacidad adsorptiva que pueden retrasar el vaciamiento gástrico y reducir la liberación y absorción de fármacos. También en esta presentación se citó como factores muy importantes a la desnutrición *per se* (malnutrición por ayuno, anorexia y bulimia), a la desnutrición asociada a ciertas enfermedades crónicas que condicionan la velocidad de liberación y cantidad de fármaco libre (pacientes trasplantados, VIH positivos, pacientes con antirretrovirales e inmunosupresores, etc.), a factores determinantes como la presencia de alteraciones renales, hepáticas, cardíacas, digestivas o la administración de fármacos en pacientes con síndrome de dependencia al alcohol o consumiendo drogas.

Se resaltó el papel multidisciplinar en el tratamiento farmacológico, pero también que el farmacéutico debe tener una actuación relevante, tanto a nivel de optimización de la dietoterapia como del tratamiento farmacológico. A través de la genética nutricional será preceptivo conocer que algunas personas, por su susceptibilidad genética tienen mayor probabilidad de sufrir una determinada interacción alimento-fármaco, ya que la actividad y características de proteínas, y enzimas y sus isoformas, que condicionan el metabolismo de los nutrientes y los fármacos, están determinadas genéticamente en cada individuo, influyendo en todo el proceso de liberación, absorción, distribución, metabolización y excreción del fármaco. Un claro ejemplo de este tipo de interacción lo constituyen los polimorfismos de las isoformas del citocromo P450 y donde la interacción entre algunos alimentos y fármacos son mucho más importantes en individuos metabolizadores rápidos que lentos, y esto adquiere especial importancia en pacientes que por su situación peculiar requieren alimentación artificial. El autor de esta introducción terminó su presentación insistiendo en su interés de seguir participando y colaborando con otros compañeros de esta Real Corporación en este tema de tanta relevancia e interés para la sociedad y en particular para los farmacéuticos y para la Real Academia Nacional de Farmacia.